

Reseñas bibliográficas

Cortizo Álvarez, Tomás (2009): *El tratamiento geográfico de la información*. Oviedo, Ediciones de la Universidad de Oviedo.

En el título el autor señala su intención de realizar lo que después será un manual que aborde los fundamentos básicos en algo tan importante para la enseñanza y práctica de la Geografía como el tratamiento geográfico de la información. Al título le podríamos añadir, como así se muestra en sus 433 páginas, el término *manejo*. La obra queda dividida en tres bloques. El primero lo integran tres capítulos introductorios, de contenido conceptual, en los que se recogen los principios básicos del tratamiento (cap. I), semiología (cap. II) y normas técnicas de representación (cap. III). Los otros dos restantes se desarrollan considerando dos de los pilares de la representación geográfica: los diagramas (caps. IV-VIII) y los mapas (caps. IX-XXII).

En el capítulo I se exponen los antecedentes básicos del tratamiento de la información geográfica, bases conceptuales que cualquier docente o profesional debe conocer. A continuación (cap. II) se trata algo no pocas veces ignorado por los sistemas informatizados de manejo de la in-

formación geográfica, introduciéndose sus principios básicos de utilización: la semiología. El tercero enlaza con el anterior y aclara, mediante ejemplos, las normas técnicas que intervienen en la construcción y representación de la información y de su representación, así como en la elaboración de leyendas e inclusive los detalles de rotulación de las mismas. En todos los casos en estos tres capítulos se desarrolla una amplia variedad de aspectos formales que intervienen en la correcta elaboración de una composición gráfica legible.

Finalizados los tres primeros capítulos, el autor plantea dos bloques, uno dedicado a los diagramas y el otro a la cartografía. El conocimiento de ambos es imprescindible en Geografía y consecuentemente son analizados con gran meticulosidad. Cinco subapartados conforman el primer bloque. Se muestra los diagramas sencillos asociados a dos entradas de datos. A su vez se buscan modelos de representación para las comparativas de datos por «*pares*, las

parejas o las parejas a pares», como especifica el propio autor. También se ofrecen soluciones a las deformaciones asociadas a la representación de los datos así como a la correcta lectura y análisis de la frecuencia de los mismos. En el capítulo VI el autor muestra un amplio repertorio para la representación de las estructuras por edades. El final del bloque dedicado a los diagramas se cierra con los diagramas-crónica y los diagramas de clasificación. Los primeros utilizan secuencias temporales de datos mediante originales representaciones esféricas, sencillos gráficos de líneas, barras, puntos o los que utilizan rellenos sólidos bi o tridimensionales. Lo anterior se ejemplifica con temáticas diversas como las variaciones interanuales, regímenes de marea u otros más curiosos como los que dibujan la estacionalidad de la alzada vaqueira o curiosas representaciones analémmicas. En todos los casos el autor muestra gran conocimiento de cómo y cuándo utilizar cada tipo. En el apartado destinado a los diagramas de clasificación, las representaciones y recomendaciones se desarrollan en torno al movimiento de los ejes y la centralidad o marginalidad de los mismos. Se repasan los sistemas de representación asociados al cálculo de los componentes principales o a las variabilidades simples de signo positivo o negativo. También se refleja la complejidad que pueden adquirir las representaciones piramidales y las posibilidades surgidas en cuanto a la representación de series complejas de datos.

Por último, el autor dedica un bloque de cierta extensión a los mapas. En el apartado introductorio se plantean los problemas más frecuentes en el correcto

cartografiado de los mapas temáticos partiendo de los principios previos a considerar en la representación de cantidades absolutas. Lo anterior implica cuestiones complejas como el tratamiento de los flujos en cartografía, lo que implica una gran variedad de opciones. Desde este punto se progresa hacia las representaciones cartográficas aclarando el significado de tramas y de los mapas comparativos y de diferencias (tal y como lo expresa el autor en el capítulo XV). A partir de aquí y hasta el capítulo XIX se muestran mapas dinámicos, en movimiento y activos que se ajustan a los criterios formales de representación y que buscan una visualización clara y concisa. En este caso se apoya en ejemplos asociados a las dinámicas de la población o a los medios de locomoción. Se desarrolla, además, algo con frecuencia planteado en el ámbito de las representaciones gráficas: la secuencia de elaboración y figuración tabla-diagrama-mapa-modelo. En un capítulo específico (cap. XXI) se analizan las representaciones y las finalidades de las redes nodales e inclusive de las operaciones aritméticas. Por último, el autor muestra interés, presente en todo el libro, por los mapas vivos y *dinámicos* que representen flujos en este caso asociados a lo intangible y lo simbólico, como en el caso de las representaciones coremáticas. En suma la obra de Tomas Cortizo constituye un manual de referencia para el conocimiento del tratamiento y manejo de la información geográfica.

Fernando Allende Álvarez
Universidad Autónoma de Madrid

Fabre Platas, Danú Alberto; Herranz, José Antonio; Pabón, Edgar, (coords.) (2009): *In-eguidad, des-igualdad, ex-inclusión social*. México, Universidad Veracruzana, 326 pp.

Contextos socio-ambientales de desigualdad, exclusión social y vulnerabilidad en América Latina.— El siglo XXI comienza con la necesidad de combatir las falacias, generadas por el modelo económico preeminente, que justificaron durante la centuria anterior la existencia de inequidades, desigualdades y exclusión social. La globalización ha supuesto, en la práctica, un incremento de las desigualdades sociales y territoriales, con consecuencias adversas para las comunidades vulnerables.

El libro reseñado es la contribución de diecinueve investigadores de dieciséis países latinoamericanos, una propuesta que nos posibilita un sugestivo acercamiento a algunos de los temas más controvertidos sobre inequidad, desigualdad y exclusión social en América Latina, y desde una perspectiva multidisciplinar e interdisciplinar de las ciencias sociales, en especial, la sociología, geografía, economía y antropología.

La sociedad de la información y del conocimiento es objeto de discusión y crítica por Herranz, quién cuestiona que la universalidad del conocimiento propicie la erradicación de la pobreza y la justa distribución de los recursos en un contexto de globalización y modelo neocapitalista. La nueva pobreza virtual es el resultado del espejismo digital y del perverso discurso reduccionista, que posibilita la saturación de información de los medios de comunicación en desconocimiento e indiferencia hacia aquellos grupos vulnerables, invisibles y cercanos.

Tapia y Rükert reflexionan sobre la dependencia estructural y asimétrica de las regiones del Sur frente al desarrollado Norte. Esta perspectiva geopolítica considera los problemas económicos y sociales de los países subdesarrollados como producto de la crisis económica global, que se traduce en sumisión económica, política y cultural a las multinacionales de los países desarrollados.

La población de América Latina es el resultado de su diversidad cultural y étnica, una impronta que permite a Hernández aproximarse a los pueblos indígenas de México y abordar algunos estigmas que hoy marginan a estas comunidades vulnerables, invisibles en los censos de población y en las políticas públicas. La autora propone un justo reconocimiento de las minorías étnicas a través del interculturalismo, la concienciación social y las políticas de desarrollo local.

La reivindicación de la memoria colectiva propicia formas de justicia social ante el discurso único del modelo económico. Castellanos defiende mecanismos de pertenencia e identidad a la comunidad, que pueden propiciar el consenso sobre reivindicaciones sociales para favorecer la mejora de las condiciones de vida de las minorías vulnerables. Es necesario establecer programas sociales que permitan superar los abusos de las políticas hegemónicas a través de la declaración de los derechos reconocidos en la legislación, pero no respetados en la práctica. La pedagogía y conciencia-

ción social, así como las estrategias de inclusión de las minorías, a través de la participación social, serán esenciales en los próximos años para alcanzar el reconocimiento de la memoria colectiva y evitar la pérdida del patrimonio inmaterial en las regiones en desarrollo.

En esta centuria el fenómeno de las migraciones va a seguir incrementándose, provocando nuevas vulnerabilidades y desequilibrios territoriales. Busso reflexiona sobre las relaciones entre los procesos migratorios y los procesos de exclusión social. El autor defiende la necesidad de diseñar políticas, enfocadas al desarrollo territorial, que garanticen la libre movilidad y la protección de los derechos de los emigrantes, invisibles en las fuentes secundarias de los países de América del Sur. También, Quispe debate sobre el concepto de ciudadanía ligado a la nacionalidad y la residencia de los inmigrantes bolivianos en España, defendiendo la ciudadanía para este colectivo y propiciar estrategias de oportunidades. Además, Barbarán y Arias analizan la relación entre las migraciones y el uso de los recursos naturales en Puna, los Andes, Argentina. La necesidad de subsistencia de las comunidades rurales deprimidas, obliga a sus pobladores a emigrar e incrementar la presión sobre los recursos naturales, que generan, a la postre, escasos beneficios locales. La falta de verdaderas políticas sociales, vinculadas con la planificación territorial y el desarrollo sostenible, ha postergado el progreso, generando incertidumbre sobre el futuro de la región y sus habitantes. Es necesaria la ordenación del territorio para superar las visiones improvisadas, parciales y populistas

de los programas políticos, que no tienen mayor impacto sobre los problemas de fondo, y propiciar el desarrollo en la región.

El trasfondo del mantenimiento de las injusticias sociales subyace en el rezago de las legislaciones, que históricamente no han reconocido los derechos de los grupos excluidos y vulnerables, como niños, mujeres, ancianos, inmigrantes, indígenas, discapacitados, etc. Noguera recalca la importancia de favorecer un nuevo constitucionalismo latinoamericano que se traduzca en acciones concretas y el reconocimiento de los derechos de los grupos vulnerables en países, como Bolivia, Ecuador y Venezuela. Asimismo, Vázquez señala la importancia del trabajo solidario a favor de las personas discapacitadas a través de la educación especial en México. En el mismo contexto espacial, Sandoval y Guerra discuten sobre las causas que propician las restricciones de acceso a la educación superior para las comunidades indígenas, vinculadas con las circunstancias históricas de una política educativa excluyente.

Fabre y Yeste centran el debate en la necesidad de que los grupos vulnerables sean «visibles» y constituyan un movimiento social, a través de la protesta organizada, en pro de la defensa de sus derechos fundamentales y propiciar la equidad, igualdad e inclusión en un contexto de globalización, calentamiento global y aislamiento social.

En definitiva, el libro que invita a la reflexión y al diálogo, dejando al margen infructuosos debates abiertos en las ciencias sociales respecto a la necesidad de realizar cambios en las estrategias frente

a la desigualdad y la exclusión social en América Latina. Su lectura tiene un justificado interés académico y científico, y supone una interesante contribución de investigadores latinoamericanos de heterogéneos ámbitos espaciales y culturales. Una novedad editorial que enriquece de matices y experiencias exitosas el necesario análisis de la compleja realidad

territorial y social, propiciando la búsqueda de soluciones ante los importantes retos del desarrollo social y local en la región.

Diego Sánchez González

Universidad Autónoma de Nuevo León.

México

Fernández Izquierdo, Francisco (2010): *El salto de Bolarque. 100 años de historia.* Barcelona, Gas Natural FENOSA, 88 pp.

El centenario de la construcción de la presa de Bolarque, uno de los acontecimientos esenciales en el proceso de electrificación de Madrid y de España, es la ocasión para que su actual propietaria: Gas Natural FENOSA, haya celebrado tal acontecimiento con una interesante exposición, de la que el libro que comentamos ha sido exponente y guía.

Se trata de una interesante recopilación de numerosos testimonios gráficos de la historia de esta presa, de su construcción y de los cambios y fusiones empresariales desde finales del siglo XIX hasta nuestros días. Gracias a ello, contamos con un nuevo libro corporativo de empresa que añadir a los ya numerosos con los que las diversas compañías eléctricas españolas han celebrado este siglo largo de transformación eléctrica en España, condición y corolario a la vez de la industrialización y de la modernización económica de nuestro país.

En efecto, la electrificación en España fue un proceso largo y complejo sin el que no es posible explicarnos muchas de las actuales circunstancias del

país. Pero además, como se ha señalado en numerosas ocasiones, este proceso tuvo una especial relevancia geográfica, en cuanto se optó desde muy pronto por la generación hidráulica, dadas las limitaciones del carbón nacional y las potencialidades hidroeléctricas de nuestra península. La primera electrificación española fue, como en el resto del mundo, preferentemente térmica: carbón, gas, vapor, demandada para usos domésticos y para el alumbrado público más que para la industria. Pero el panorama cambió cuando, desde finales del siglo XIX, se empezó a aplicar con éxito los primeros transformadores de corriente alterna, lo que permitió aumentar la distancia entre las centrales productoras y los consumidores y cambiar de fuente primaria: carbón por agua.

Es en este contexto cuando se produce la construcción de Bolarque, en un paraje idóneo para ello, como es la cerrada del Tajo poco después de haber recibido al Guadiela y donde los rápidos de corriente y la existencia de varios molinos desde época medieval evidenciaban sus posibilidades hidráulicas. El

único inconveniente eran los setenta kilómetros de distancia hasta Madrid pero que, gracias a los transformadores citados, habían dejado de constituir un obstáculo para el aprovechamiento hidroeléctrico. El libro describe en sus ocho capítulos las vicisitudes y circunstancias de la construcción, los avatares de su existencia y las modernizaciones, recrecimientos y mejoras en las centrales eléctricas hasta el momento presente. Para ello se ha dispuesto de una interesante documentación gráfica, acumulada por la empresa a lo largo de los últimos 120 años, comentada ampliamente y con excelente criterio histórico por el autor de los textos, Francisco Fernández Izquierdo, investigador del Instituto de Historia del CSIC.

El libro comienza con unas breves referencias a los antecedentes hidráulicos de esta zona, como los antiguos molinos del siglo XVII (Bolarque y Hermosa), el intento de construcción de una presa para riego en el Guadiela en el siglo XVI, los intentos de aprovechamiento por los carmelitas del Real Convento de Bolarque, etc. Pero la auténtica historia de la presa empieza a finales del XIX, cuando crece la demanda de electricidad de las grandes ciudades y en particular de Madrid. Para abastecer dicha demanda, se constituyen diversas compañías, como la Compañía General Madrileña de Electricidad o la Sociedad de Gasificación Industrial, pues ambos sectores estaban íntimamente relacionados en sus principios, al igual que vuelven a estarlo hoy día. Y también destacan la presencia de ilustres financieros, como los marqueses de Urquijo y de Santillana que vieron la ocasión de invertir en la nueva energía.

La construcción del nuevo salto empezó a estudiarse con el comienzo de siglo. Las obras, dirigidas por el ingeniero de caminos Juan Uriarte dieron comienzo en 1907 y duraron hasta 1910, en que la presa y la central fueron inauguradas por Alfonso XIII. Poco después, su propietaria, la Sociedad de Gasificación Industrial, se fusionó con la Compañía General Madrileña de Electricidad, para hacer frente a la competencia de Hidroeléctrica Española, que había construido el salto del Molinar, en el Júcar, una de las hazañas de la época, formándose la Unión Eléctrica Madrileña. Ambas compañías, junto a Saltos del Alberche, protagonizaran la historia de la electrificación de Madrid y la región centro hasta la Guerra Civil. En particular, el libro recoge las vicisitudes por las que pasó Bolarque en esos años: avenidas, mejoras técnicas, actividad laboral, vida social, etc.

Al finalizar la contienda, se produce el periodo de mayor desarrollo hidroeléctrico de España, lo que lógicamente se traduce en diversas actuaciones en la central de Bolarque, como el recrecimiento de la presa, la renovación de la maquinaria, la fusión empresarial con Hidroeléctrica Moncabril, etc. A partir de mediados de la década de los cincuenta del pasado siglo, el proceso se acelera con importantes intervenciones en la cabecera del Tajo (Zorita, Entrepeñas y Buendía) así como los primeros proyectos del transvase Tajo-Segura, que obligan a importantes modificaciones en el esquema generador de nuestra presa (Bolarque II), con la inauguración de la central reversible aprovechando el bombeo para el embalse de la Bujeda. En los

últimos años, se producen dos hechos esenciales, de los que Bolarque sigue siendo testigo privilegiado: la inauguración de la central de los Molinos y la fusión de Unión Eléctrica primero con FENOSA y posteriormente ambas con Gas Natural, dando lugar al complejo financiero del que la presa y central de

Bolarque constituyeron, desde su inauguración ahora hace un siglo, un hito esencial y representativo de la electrificación española.

Fernando Arroyo

Universidad Autónoma de Madrid

Martín Ruiz, Juan Francisco (2009): La pobreza de África: economía, sociedad y población en su dimensión territorial. Las Palmas de Gran Canaria: Anroart ediciones, 102 pp. Prólogo de Aurora García Ballesteros

Acaba de editarse el libro *La pobreza de África: Economía, Sociedad y población en su dimensión territorial*, que ha sido escrito por el catedrático de Geografía Humana de la Universidad de La Laguna, Juan-Francisco Martín Ruiz. Se trata de un trabajo que se inserta en una nueva línea de investigación que, sobre el continente africano, ha iniciado el profesor desde hace algún tiempo y que se ha materializado en la publicación de tres artículos en revistas científicas internacionales, de prestigio e impacto¹. Dicha línea ha supuesto no sólo una innovación en el trabajo de investigación del propio autor, sino que también lo es en el ámbito de la propia Geografía de África, ya que hasta

la actualidad ha sido muy poco lo escrito por los geógrafos españoles (como también señala la prologuista, la Dra. Aurora García Ballesteros) sobre este *maltratado* continente y mucho menos sobre el tema la población, demografía, economía y sociedad. Era hora, pues, de que alguien abriera una línea geográfica de investigación al respecto. Ya lo tenemos y aplaudimos la aportación.

La pobreza de África... se desgrana en tres principales capítulos y unas conclusiones, referidos a los aspectos anteriormente señalados.

Una vez más el profesor Martín Ruiz no decepciona a la hora de tratar la investigación desde una metodología marxista, en donde, cabe señalar que desde sus primeros trabajos publicados, sobresale su excelente tesis doctoral, *Dinámica y estructura de la población de Canarias orientales (siglos XIX y XX)*².

¹ «La pauta poblacional de África: los desiguales niveles de la transición demográfica». *Estudios Geográficos*, 262 (2007), pp. 139-171; «El nuevo orden geoeconómico mundial: la pobreza de África y sus factores», publicado en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid*, 27/2 (2007), pp. 77-103 y «La crisis de la transición demográfica en el África Subsahariana: pobreza y población en el mundo actual», publicado en *Investigaciones Geográficas*, 42 (2007), pp. 61-88.

² Juan-Francisco Martín Ruiz, *Dinámica y estructura de la Población de las Canarias Orientales (siglos XIX y XX)*. Madrid, Excma. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas, Excmo. Cabildo insular de Gran Canaria, 1985, 2 vols., 882 pp.

Juan-Francisco Martín no se limita a realizar una mera descripción de la información estadística tratada, sino que sumergiéndose en la profundidad del intrincado marco económico de los países, tratados según conjuntos regionales y geopolíticos, analiza las variables económicas, las cuales focalizan un determinado modelo demográfico, y organizan una determinada estructura social. Y así lo deja patente en las cuatro hipótesis que traza para dar rumbo a su trabajo: «La pobreza y dependencia africanas resultan de la política económica del capitalismo en su fase de globalización...»; «el colonialismo de las grandes potencias europeas creó causas endógenas de pobreza en África...»; «el retraso del desarrollo demográfico de África es una consecuencia directa de la pobreza...» y «... las remesas de los emigrantes africano en Europa, y sobre todo en España, comienzan a contribuir al desarrollo socioeconómico...».

Uno de los grandes problemas es la esclavitud que estos países tienen con la deuda externa que deben de pagar, que no sólo se extiende al ámbito de la extinción de sus propios recursos, llevando a cabo la presencia de una nueva organización del espacio, si no que aquélla extiende sus tentáculos a los bajos índices de desarrollo social y humano, que se refleja en «el detrimento del gasto público en el ámbito de la educación, originando, entre otros efectos tan devastadores como las tasas de escolarización pobrísimas para la mujer», que afectan a su vez a los índices demográficos en el sentido de generar, entre otros «un gran desconocimiento de métodos anticonceptivos modernos». Este

mismo gasto público alcanza asimismo a la sanidad, que en muchos países no alcanza ni el 2%, del PIB por lo cual es muy difícil erradicar enfermedades infecciosas en general y sobre todo infantiles, muchas de las cuales ya hace años que están erradicadas en los países vecinos del primer mundo. El nuevo orden internacional materializado por la globalización neoliberal determina que el capitalismo incluya unas áreas y excluya otras, originando un agravamiento de la pobreza en África: son algunas de las premisas que se hacen evidentes a partir de diferentes indicadores, como por ejemplo la renta por habitante o el Índice de Desarrollo Humano (IDH), confeccionados a través de la utilización de fuentes de información de primer orden (BM, PNUD, UNICEF, etc.), en series de veinte años, lo que nos da una visión sobre cómo han evolucionado los indicadores estudiados en el continente africano, a escala regional (utilizando para la misma la elaborada por Yves Lacoste en *El Estado del Mundo*). Dichos resultados quedan plasmados en unos magníficos y detallados gráficos por conjuntos geopolíticos, acompañados de varios mapas de situación, que hacen muy cómoda y explícita la lectura de este pequeño ensayo geográfico.

El capítulo II «Pautas geodemográficas: los desiguales niveles de la transición y su influencia en la emigración» lo plantea el profesor Martín Ruiz como una consecuencia de los resultados obtenidos en el capítulo I, y al ser éste el tema de su especialización investigadora, lo desgrana pormenorizadamente en tres subapartados dedicados a explicar la evolución de la transición demográfica

en los países de África a partir del *Fuerte y continuo crecimiento demográfico; crecimiento demográfico, la natalidad y fecundidad y el inicio del control de la mortalidad* que a su vez analiza detalladamente en otros tres subapartados. Cabe apuntar como más destacado la diferencia que existe en la evolución de esta transición demográfica entre los países que se localizan al norte del desierto del Sahara y los que lo hacen al Sur del mismo. E incluso dentro de los primeros, las diferencias existentes entre las áreas urbanas y las áreas rurales. La malaria, el VIH/SIDA, y la tuberculosis, a las que se añaden las enfermedades infecciosas que afectan a la infancia, como son el sarampión, la rubéola y los procesos gastrointestinales, son los frenos naturales del siglo XXI en el África subsahariana. Enfermedades, que en este espacio se constituyen como endémicas, y que sin embargo están erradicadas desde hace décadas en los países vecinos del primer mundo.

Si descorazonadora, lamentable y hasta vergonzosa (para los habitantes del primer mundo) nos puede resultar la realidad económica y social que se presenta en los países de este continente, *dejado de la mano del... hombre*, el profesor apunta una salida esperanzadora a la misma con la aportación del *innovador* capítulo III, «Las remesas como factor

de desarrollo: el papel de España». Así, se puede observar como la inmigración de países africanos para trabajar en los situados al Norte del mediterráneo (España, Italia, Portugal, Francia, etc.), lleva generando en los últimos veinticinco años unas divisas que aquellos están enviando a sus países de origen en forma de remesas que originan un resurgir económico en países como Marruecos, el cual está quedando patente hasta en el propio desarrollo de un nuevo paisaje urbanístico en determinadas ciudades. A este factor se unen también los ingresos que reciben los países africanos a través de lo que aportan los turistas europeos en sus viajes.

De modo que felicitamos al profesor Martín Ruiz, por su excelente aportación, desde su compromiso social, que ha realizado sobre el estudio y conocimiento de la geografía económica y demográfica de los países africanos y le exhortamos a que, ¡cuanto antes!, esta obra sea ampliada hasta constituir un ensayo geográfico de mayores proporciones (como sabemos que está preparando el autor), sobre población, sociedad y economía en el continente africano.

Mercedes Arranz Lozano
Universidad de La Laguna

Picó, Josep y Serra, Inmaculada (2010): *La Escuela de Chicago de Sociología*. Madrid, Siglo XXI, 246 pp.

El año 2010 nos trajo esta edición dedicada a la Escuela de Chicago, una aproximación a este paradigmático grupo de sociólogos que en tono divulgativo se ocupa del contexto en el que se desarrolla y da cuenta de sus principales miembros y aportaciones a la investigación social en cuanto a temas y métodos. Redactado por los sociólogos Picó y Serra, la publicación cubre un vacío respecto del estudio en castellano sobre una escuela que tanto interés ha suscitado en diversas disciplinas.

El libro otorga un peso importante tanto al contexto en el que se forja la Escuela como al comentario de su producción, con especial atención a las metodologías empleadas por los investigadores. Aproximadamente una cuarta parte de la obra, que ocupa sus tres primeros capítulos, está dedicada a situar la Escuela en su contexto histórico, en su contexto epistemológico y en el contexto de la propia disciplina y de la comunidad científica. La ciudad de Chicago aparece así como un observatorio privilegiado para analizar los cambios radicales que se producen en la sociedad entre las últimas décadas del siglo XIX y principios del XX. Una ciudad marcada por una rápida industrialización que conlleva un igualmente rápido crecimiento demográfico y que se configura en las primeras décadas del siglo XX como un espacio urbano de gran complejidad sociopolítica. Un espacio donde las patologías sociales propias de la emergente ciudad industrial cristalizan, dando lugar a una creciente preocupa-

ción por la criminalidad, la conflictividad política y de clase, la marginación, la segregación étnica, etcétera. Por otro lado, la influencia del evolucionismo y la adhesión a los principios del interaccionismo simbólico determinan el enfoque epistemológico con el que se afrontarían estas problemáticas, en un contexto proclive a la reforma y a la intervención del estado sobre las cuestiones de orden social.

El grueso de la publicación se dedica a los principales autores e investigaciones que propició la Escuela. El impacto de *El Campesino Polaco* de Thomas y las ideas y labores de los autores más representativos de la ecología humana, Park y Burgess, así como las investigaciones de sus principales discípulos, ocupan buena parte del trabajo. Se traza de forma sintética el nacimiento de la Universidad de Chicago y su Departamento de Ciencia Social, que sería copado en las primeras décadas del siglo XX por los científicos mencionados. Se aborda su periodo de máxima influencia y su posterior decadencia fruto de los ataques de las corrientes cuantitativas que empezaron a instalarse en la sociología estadounidense a partir de los años treinta, con el énfasis en la estadística, el desdén por los métodos cualitativos y la defensa de la supuesta neutralidad de la ciencia que dejaba fuera el compromiso político que caracterizó la actividad de muchos sociólogos de Chicago.

La Escuela tuvo uno de sus principales rasgos definitorios en el gran peso que se otorgó a los estudios empíricos, y

son sus temas y estrategias de estudio las aportaciones más interesantes que merecen ser revisadas. Los temas tratados resultan hoy de vibrante actualidad, la segregación social y la conformación de guetos sociales son argumentos de la urbe moderna que perduran en la ciudad contemporánea. La localización de la prostitución y de las conductas delictivas, las bandas de jóvenes, la conformación de guetos por parte de los inmigrantes recientes, son cuestiones de rabiosa actualidad en las ciudades españolas que sugieren campos de investigación quizás poco desarrollados por los geógrafos del Estado.

Los métodos cualitativos empleados, como la observación participante, las entrevistas en profundidad o las historias de vida, aplicados a problemas de la Geografía social de la ciudad, como la segregación, el gueto, la relación entre el espacio social y la criminalidad, son realmente sugestivos. Destaca en especial la forma en la que estos investigadores, cuya labor se aproximaba en ocasiones al trabajo social o al periodismo, se introducían en el barrio y en la forma de vida objeto del estudio. De entre las estrategias utilizadas, los autores diferencian entre el método biográfico y de las historias de vida, auspiciado por la investigación de *El campesino polaco*, el método etnográfico y de la observación participante, tomado de la antropología y aplicado a los estudios urbanos, y el método ecológico, con un mayor componente espacial.

La Escuela de Chicago ha despertado en el pasado el interés de los geógrafos, empezando por los adscritos a la corriente cuantitativa, y aunque cuestionada desde perspectivas radicales no

han dejado de ser un referente claro para la Geografía interesada en el estudio de la expresión espacial de la sociedad urbana. El mayor interés de la Escuela para la Geografía, sin duda, se encuentra en el enfoque puramente ecológico y, en especial, en uno de los conceptos más importantes y reveladores aportados por el mismo como es el de *área natural*. Áreas sociales en las que se dividiría la sociedad urbana y donde se conformarían comunidades diferenciadas por criterios sociales y culturales.

El fruto más conocido de estas perspectivas es el modelo de diferenciación funcional y social en círculos concéntricos de Burgess. No obstante, el libro nos muestra diversos trabajos de gran interés de sus discípulos. Sería el caso de Mowrer, que divide Chicago en cinco aéreas según las características de los núcleos familiares siguiendo el esquema de círculos concéntricos. Estudios como el de Zorbaugh sobre los *slums*, que combina el análisis del desarrollo urbano histórico de la ciudad de Chicago, la construcción de mapas para visualizar la distribución de fenómenos sociales, estudios de caso y el análisis estadístico. O Reckless, que estudia la prostitución femenina en la ciudad de Chicago elaborando mapas de puntos que evidenciaban la distribución de fenómeno. En todos estos trabajos se hacía evidente la relación entre espacio, sociedad y cultura, la importancia del espacio para la conformación de comunidades culturales o el desarrollo y normalización de comportamientos sociales, adoptando la forma de enclaves y guetos.

En definitiva, el libro supone una primera y estimulante aproximación a

una escuela de investigadores de gran interés para los geógrafos contemporáneos por sus temas, sus métodos y su compromiso con la sociedad. A pesar de que se les haya acusado de tener un sesgo conservador e incluso determinista, el carácter propositivo y comprometido con las reformas, cuando no militante, de muchos de sus miembros, coincide con lo que según muchos debe-

ría ser un geógrafo comprometido con la sociedad. El trabajo de estos investigadores que se lanzaban a la calle a comprender la realidad social es un ejemplo sugestivo para los jóvenes investigadores interesados en la ciudad como espacio social por excelencia.

Ibán Díaz Parra
Universidad de Sevilla